

2 Samuel

Programa No. 0415

Capítulo 16:1 - 18:5

Continuamos hoy nuestro recorrido por el Segundo libro de Samuel y llegamos al capítulo 16. En este capítulo, Siba mediante regalos e insinuaciones falsas, obtiene la heredad de su amo. Simei, maldice a David. Y Ahitofel, da consejo. Comencemos, pues, leyendo los primeros dos versículos de este capítulo 16 del Segundo libro de Samuel:

2 Samuel 16:1-2 "... para que beban los que se cansen en el desierto."

Ahora, Mefi-boset era el hijo cojo de Jonatán, como usted recordará. Debido a su gran amor por Jonatán, David amó y cuidó a Mefi-boset. Siba, siervo de Mefi-boset creía que la lucha interna dentro de la casa de David, le daría una oportunidad a la casa de Saúl para recobrar el trono. Mefi-boset era el único heredero al trono de la familia de Saúl. Al contar esta historia ficticia, Siba esperaba recibir algo de los bienes de Mefi-boset. Leamos los versículos 3 y 4:

2 Samuel 16:3-4 "... Rey señor mío, halle yo gracia delante de ti."

Ahora, vemos en este relato un caso algo extraño, en que Simei maldice a David. Leamos los versículos 5 hasta el 9 de este capítulo 16 del Segundo libro de Samuel:

2 Samuel 16:5-9 "... Te ruego que me dejes pasar, y le quitaré la cabeza."

Lo que Simei le dijo a David era cierto. David era un hombre sanguinario, y el juicio venía sobre él. No hay duda alguna que Simei maldecía al rey. Abisai, por su parte, uno de los hombres de David quiso hacer callar a este hombre para siempre. Pero fíjese usted en la reacción de David a lo que Simei dijo. Leamos los versículos 10 hasta el 14 de este capítulo 16 del Segundo libro de Samuel:

2 Samuel 16:10-14 "... llegaron fatigados, y descansaron allí."

Ahora, David estaba diciendo: "No me importa que este extraño me maldiga. No quiero vengarme de él. Lo que me está pasando es el juicio de Dios. Lo que me perturba es que es mi propio hijo Absalón quien encabeza la rebelión contra mí."

Ahora, encontramos a David afuera. Una vez más, está en las cuevas y en las cavernas de la tierra. ¿Qué va a hacer? Absalón tratará de ganar una victoria sobre las fuerzas de David. Sin embargo, David, era un veterano guerrero y sabía pelear. Para Absalón era realmente peligroso rebelarse contra su padre. Lo trágico fue que David amaba a Absalón y lo quería salvar.

Estos eran días malos para David. Y de seguro, que usted amigo oyente, ahora se compadece de David y de su situación. Pero note usted que David no lloriquea ni se queja. Por el contrario, dice en el Salmo 51, versículo 12: "Vuélveme el gozo de tu salvación." También dijo: "Mientras sé que ando bien con Dios, llevaré estas cargas que me llegan."

David era un gran hombre, amigo oyente. Había cometido un pecado terrible, pero él es como un maravilloso pedazo de estatuario que tiene solo un defecto. Así somos todos los cristianos hoy en día. ¿Ha conocido alguna vez a un cristiano que no tenga un defecto? Todos los tenemos en nuestras vidas. ¡Gracias a Dios que Él no nos desecha a causa de nuestros defectos!

Absalón y todos los varones de Israel entraron en Jerusalén. Leamos los versículos 15 al 20 de este capítulo 16 del Segundo libro de Samuel:

2 Samuel 16:15-20 ". . . Dad vuestro consejo sobre lo que debemos hacer."

Ahitofel era su consejero. Ahitofel aconsejó a Absalón que se llegara a las concubinas de su padre como evidencia de que él era el vencedor. Leamos los versículos 21 al 23:

2 Samuel 16:21-23 ". . . de Ahitofel, tanto con David como con Absalón."

Y así, pues, Absalón, se llegó a las concubinas de su padre, ante los ojos de todo Israel. Ahora, esto cumplió en forma literal, lo que el Señor le había dicho a David, allá en el capítulo 12, versículo 11 y 12. Usted recordará que el Señor le dijo a David, "He aquí yo haré levantar el mal sobre ti de tu misma casa, y tomaré tus mujeres delante de tus ojos, y las daré a tu prójimo, el cual yacerá con tus

mujeres a la vista del sol. Porque tú lo hiciste en secreto; mas yo haré esto delante de todo Israel y a pleno sol."

Y así, amigo oyente, concluimos nuestro estudio de este capítulo 16 del Segundo libro de Samuel. Pasamos ahora al capítulo 17. En este capítulo 17, el consejo de Ahitofel es desechado y en cambio, el consejo de Husai, es aceptado. También se envía noticias secretas a David. Ahitofel, por su parte, se ahorca. Amasa, es nombrado jefe del ejército de Absalón. Ahitofel y Husai consejeros de Absalón están en pugna en cuanto al ataque contra David. Husai razona que David y sus hombres, son veteranos en el campo de batalla, y que Absalón no puede vencer contra ellos.

Hemos ido siguiendo las diferentes experiencias de David. Primero vimos sus triunfos. Luego vimos sus males. El hecho es que ahora mismo se halla en un apuro. Su propio hijo Absalón, al cual creemos amaba más que a todos, se ha revelado contra él. Y ahora encabeza una rebelión en el reino contra David. Esto, por supuesto, acongojó al rey. Y como vimos, David huyó de Jerusalén porque no quería que esta ciudad se convirtiera en campo de batalla ni que fuera destruida. En lugar de eso, David optó por salir de su amada ciudad. Ahora, Ahitofel, quien una vez había servido de consejero a David, había desertado, y ahora estaba en el bando de Absalón. Encontramos ahora a estos dos hombres, a Ahitofel y a Husai, dando diferentes consejos a Absalón. El hecho es que Ahitofel y Husai le dan consejos contrarios en cuanto a si debe atacar a su padre ahora, o no. Comencemos, pues, leyendo los primeros dos versículos de este capítulo 17 del Segundo libro de Samuel:

2 Samuel 17:1-2 ". . . el pueblo que está con él huirá, y mataré al rey solo."

En otras palabras, si David pudiera ser destruido, la rebelión entonces se acabaría. Absalón sería hecho rey. Claro que el efecto del consejo de Ahitofel sería terrible para David si tuviera éxito. Ahitofel sigue dando entonces su consejo. Continuemos leyendo los versículos 3 hasta el 6:

2 Samuel 17:3-6 ". . . ¿seguiremos su consejo, o no? Di tú."

Ahitofel fue el primero en aconsejar a Absalón, y Absalón al principio se estaba de acuerdo con él. Pero, qué bueno que Husai estaba allí presente, porque su estrategia era totalmente diferente. Le dio un consejo a Absalón que era mejor, más favorable para David. David se hallaba en una posición muy vulnerable y desesperadamente necesitaba más tiempo. Prosigamos con los versículos 7 hasta el 10 de este Segundo libro de Samuel:

2 Samuel 17:7-10 "... y que los que están con él son esforzados."

Ahora, Husai da un buen consejo a Absalón aunque es para el beneficio de David. Su consejo fue simplemente este: "Tienes que darte cuenta, Absalón, que tú no eres hombre de guerra, y que aquellos que están contigo tampoco son hombres de guerra. Tu padre, en cambio, es veterano. El conoce el terreno. Ha librado muchas batallas. Tiene consigo a sus valientes. Después de todo, tú no lo ahuyentaste de Jerusalén. David mismo hizo la decisión de huir. David y sus hombres se han irritado de lo que ha pasado. Son como una osa cuando le han quitado sus cachorros. Esa osa en verdad, peleará y será dos veces más peligrosa que lo que sería de otro modo. Tu serías en realidad muy tonto en atacar ahora a David. Pero, ¿suponte que le atacaras? David ya ha sido acosado. Saúl lo acosó, y David aprendió cómo evadir y escapar a Saúl. No estaría pues entre el pueblo. Sabría dónde esconderse. Sabría cómo escapar. Ahora, suponte que entraras en medio de la multitud y no hallaras a David. Pronto circularían las noticias de que tu estabas perdiendo la batalla, y notarías que el pueblo, es decir, aquellos que temporalmente habían abrazado tu causa, no se quedarían más contigo. El consejo de Husai fue excelente. Sin embargo, no había terminado con lo que tenía que decirle a Absalón. Continuó diciéndole aquí en los versículos 11 hasta el 13:

2 Samuel 17:11-13 "... hasta que no se encuentre allí ni una piedra."

Lo que Husai está diciéndole a Absalón es: "Lo importante es que tú no estás preparado para librar batalla. Ahitofel no está listo para la batalla. Simplemente el llevar consigo a unos miles de hombres no te pondrá en situación de vencer a David. Lo que necesitas hacer es reunir a Israel y guiar

tus fuerzas a la batalla. Eso es lo que tendrás que hacer si quieres ser rey. Así fue como tu padre llegó al trono. Él era en primer lugar, un gran General. Este es, pues, mi consejo."

Ahora, el consejo de Husai era bueno, eso es seguro, pero no sirvió para ningún beneficio de Absalón. Lo había dado sólo para el beneficio de David. Le daría tiempo a David para explorar y prepararse. Ahora, ¿qué les pareció a Absalón y a los hombres de Israel el consejo de Husai? Leamos el versículo 14:

2 Samuel 17:14 ". . . para que Jehová hiciese venir el mal sobre Absalón."

Ahora, Absalón creía que el consejo de Husai era mejor que el consejo de Ahitofel. Y francamente, amigo oyente, el consejo de Husai era mucho mejor que el de Ahitofel. Sin embargo, el consejo a la larga fue para el beneficio de David. Husai ahora envía un mensaje a David avisándole que huya rápidamente, para no ser capturado. Leamos los versículos 15 y 16:

2 Samuel 17:15-16 ". . . no sea destruido el rey y todo el pueblo que con él está.

Ahora vemos la operación de este sistema de espías. Leamos ahora el versículo 17 de este capítulo 17 del Segundo libro de Samuel

2 Samuel 17:17 ". . . y ellos fueron y se lo hicieron saber al rey David."

Una criada tomó el mensaje de los sacerdotes y lo entregó a Jonatán y a Ahimaas. Ellos se habían quedado fuera de la ciudad porque les habría sido demasiado difícil salir de la ciudad. Salieron, pues para dar el mensaje a David. Pero ocurrió algo, un joven los vio y se lo contó a Absalón. Leamos los versículos 18 al 21 de este capítulo 17 del Segundo libro de Samuel:

2 Samuel 17:18-21 ". . . porque Ahitofel ha dado tal consejo contra vosotros."

Como usted puede ver, amigo oyente, Absalón inmediatamente envió a sus hombres a prender a los espías, pero una mujer escondió a Ahimaas y a Jonatán en un pozo y tendió sobre la boca del pozo una manta y puso allí el grano trillado. Ahora, después que los hombres de Absalón se habían

marchado, estos dos espías siguieron por su camino hasta llegar donde estaba David. Y leemos en el versículo 22:

2 Samuel 17:22 "... ni siquiera faltó uno que no pasase el Jordán."

Ahora, Ahitofel era un hombre que había desertado a David para seguir a Absalón. Y cuando se dio cuenta que Absalón no iba a seguir su consejo, entonces decidió ahorcarse. Leamos el versículo 23:

2 Samuel 17:23 "... murió, y fue sepultado en el sepulcro de su padre."

Tenemos ahora en los versículos siguientes, una descripción de cómo David reúne sus fuerzas y se prepara para la batalla. Leamos los versículos 24 al 26 de este capítulo 17 del Segundo libro de Samuel:

2 Samuel 17:24-26 "... Y acampó Israel con Absalón en tierra de Galaad."

Ahora, David pasó gran parte de su vida andando como fugitivo. Esta parece ser la historia de la vida de David. Claro que en este caso está huyendo debido a su propio pecado. En verdad se halla en un aprieto. Había huido de Jerusalén sin preparación alguna. Otros habían huido con él. Mientras tanto, Absalón está reuniendo un ejército para ir contra él. Y los versículos finales de este capítulo 17, los versículos 27 al 29 nos dicen:

2 Samuel 17:27-29 "... está hambriento y cansado y sediento en el desierto."

David descubre ahora, que tiene muchos aliados entre la gente a su alrededor. Conocían a David y sabían que era guerrero. Los soberanos de estos reinos tenían muy poca confianza en Absalón porque era engañoso y falso. Se dieron cuenta que no sería de confiar. Sin embargo, tenían confianza en David. Por eso, dieron a David y a sus hombres pertrechos para ayudarle a que se alistara para la batalla. Mientras tanto, los israelitas que estaban al mando de Absalón, habían llegado a la tierra de Galaad, para pelear contra David.

Y en el capítulo 18 de este Segundo libro de Samuel, David, mientras pasa revista a sus ejércitos, les da orden a todos los capitanes de que traten benignamente a Absalón. Sin embargo, Absalón es muerto por Joab. Y David, llora por su hijo. El pueblo rehúsa permitir que David salga a la batalla. David, revela su amor tierno por Absalón, al pedir vehementemente a todos sus capitanes que protejan la vida de su hijo. Sin embargo, como dijimos, Absalón es muerto por Joab en la batalla. El profundo dolor que David expresa por la muerte de Absalón, es una obra maestra de duelo. Leamos, pues, los primeros 3 versículos del capítulo 18 del Segundo libro de Samuel:

2 Samuel 18:1-3 "... mejor que tú nos des ayuda desde la ciudad."

Ahora, David quería salir a la batalla con sus hombres, pero el pueblo no quiso que saliera. Creían que sería de más ayuda si él se quedaba fuera de la batalla. El ejército pues, sostuvo su decisión y rehusó dejar salir a David a la batalla. Por tanto, antes de que la batalla empezara, David tuvo unas pocas palabras que decir a sus hombres. Leamos los versículos 4 y 5:

2 Samuel 18:4-5 "... el rey orden acerca de Absalón a todos los capitanes."

Este es uno de los capítulos más tristes en la vida de David. El capítulo del pecado de David, es quizá el capítulo más trágico y más sórdido, pero este es el más triste, porque relata la muerte de su hijo Absalón. Pero vamos a detenernos aquí, amigo oyente, porque nuestro tiempo ya ha concluido. Continuaremos, Dios mediante, en nuestro próximo programa. Le invitamos, pues, a sintonizarnos. Será hasta entonces, que Dios le bendiga ricamente.